Etnolingüística: glosario de mexicanismos multilingüe para la enseñanza y aprendizaje intercultural del español como ELE/L2

José Manuel González Freire[1]
Universidad de Colima, México

Resumen

Este proyecto de investigación nace en el año 2002, en México y da como resultado en este año un *Glosario de Mexicanismos Multilingüe*. Estudio de esta naturaleza puede ayudarnos a comprender mejor ciertos elementos propios de la comunicación oral cotidiana y establecer los parámetros necesarios para llevar un control evolutivo de formas y valores semánticos del léxico en México, haciendo más efectiva la didáctica del español y cultura mexicana como L2/LE, para comprender mejor esta sociedad. La comparación dialectológica y pragmática queda definitivamente establecida en este proyecto. El lector tiene la oportunidad de localizar la palabra o expresión en este glosario, una pequeña definición, su etimología, cómo se dice esa expresión en castellano, la traducción o interpretación en lengua inglesa, francesa, nahua, latín, árabe y japonés, referencias bibliográficas en sus fuentes de la literatura mexicana, que dicen los diccionarios de la *RAE y* el de *Americanismos*. Este pequeño corpus de más de ocho mil expresiones sirva para acercar más el español de México al resto del mundo. Destacamos la participación de numerosos investigadores que han contribuido a la elaboración de este estudio.

Palabras clave: Dialectología, español, didáctica y etnolingüística.

Partimos del estudio científico de la Etnolingüística, según el diccionario de la Real Academia Española, la cual la define como la ciencia que estudia tanto la variación de la lengua en relación con la cultura (enfoque común con la antropología lingüística) como los aspectos de los usos lingüísticos relacionados con la identidad étnica. Si la sociolingüística se preocupa de estudiar los rasgos diferenciales dentro de una misma sociedad, la etnolingüística trata de conocer las diferencias entre culturas o épocas históricas. El uso pragmáticamente adecuado de toda lengua natural comporta no sólo un conocimiento gramatical intuitivo y en gran parte inconsciente, sino una cantidad apreciable de conocimientos extralingüísticos. La etnolingüística trabaja principalmente con el léxico y las categorías semánticas y forma de estructurar el conocimiento del mundo en la lengua. Debe tenerse en cuenta que las formas de gobierno, las instituciones sociales, las costumbres y la estructura social van cambiando en las sociedades y eso se refleja en el léxico. Los principales temas y preocupaciones de la etnolingüística son: Estudio de palabras tabú y de las jergas. Lenguas sagradas y de grupos cerrados minoritarios. Lenguaje mítico. Proverbios como manifestación de la cultura popular. Estudio de elementos interlingüísticos como préstamos según su influencia cultural. Los movimientos

1. Doctor en Filología por la Universidad Complutense de Madrid. Profesor titular de la Facultad de Lenguas Extranjeras de la Universidad de Colima, México. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel 1. Coordinador de los exámenes DELE del Instituto Cervantes y socio de ASELE desde 2007. Miembro del Archivo Histórico del Municipio de Colima y ALACyT.

migratorios e invasores de las relaciones mercantiles han traído esta influencia. Estudio y comparación de las lenguas. Es un trabajo de campo en el que, mediante el estudio del lenguaje oral, se intenta establecer el origen de las lenguas. Sigue el método de la antropología, pues para conocer los elementos lingüísticos de las lenguas hemos de conocer primero los extralingüísticos. Es una de las principales aportaciones a la lingüística, sociolingüística y psicolingüística. Si dos lenguas tienen elementos parecidos se decía que tenían el mismo tronco. Aunque también puede ser porque tienen contacto geográfico y cultural. La etnolingüística estudia la relación lengua – cultura. Se puede deducir que las lenguas son elementos culturales, siendo ésta uno de los subsistemas de las lenguas porque nos ayuda a conocerlas mejor. Se estudia la relación entre el saber de un pueblo y la cultura a la que pertenece.

Este trabajo de investigación que está siendo desarrollado por una serie de catedráticos y especialistas en la docencia, investigación, didáctica, traducción y producción de libros de texto en la enseñanza del español, inglés, francés y japonés como segunda lengua, los cuales proceden de diferentes universidades, tales como el la *Lenguas, Turismo y Psicología* (Universidad de Colima); *Facultad de Ciencias de la Documentación y Filología* (Universidad Complutense de Madrid); *Facultad de Lenguas Extranjeras* (Universidad de Jordania); *Archivo Histórico del Municipio de Colima* (México); *Archivo Letras, Artes, Ciencia y Tecnología* (México); *Instituto A-FORCE SYSTEMS Corporation* (Nagoya, Japón); *Consejo Superior de Investigaciones Científicas* (España); *Centro de Estudios Superiores e Investigación* (México); *Secretaria de Educación Pública de México, Embajada de Francia en México* y la *Editorial Plaza y Valdés*.

El propósito final es configurar un diccionario de uso práctico para cualquier hablante hispanohablante y no del español que pudiera interesarse en él. La ganancia para los investigadores, por supuesto; está en observar similitudes y diferencias entre las listas de mexicanismos, el español peninsular y otras lenguas que componen la base de datos y de esa manera describir el uso y registrar la posible evolución gramatical de ese vocabulario. Creemos que un estudio de esta naturaleza puede ayudarnos a comprender mejor ciertos elementos propios de la comunicación oral cotidiana y establecer los parámetros necesarios para llevar un control evolutivo de formas y valores semánticos del léxico seleccionado. Desde el punto de vista metodológico es una investigación cualitativa descriptiva, comparativa y diatópica. La comparación dialectológica y pragmática quedan definitivamente establecidas desde un principio. Gran parte de los mecanismos de traducción del español mexicano al inglés estadounidense se produjeron por interpretación del significado del contenido, ya que no existe una forma léxica igual en el otra lengua para traducir; esto es uno más de los grandes problemas que podemos encontrar al realizar una traducción sistemática y técnica.

Este estudio servirá a hispanohablantes y no hispanohablantes a enfrentarse con éxito, en un lenguaje coloquial, a expresiones y palabras que la lengua española de México o mexicanismo y como se traduce esa palabra, expresión o modismo al Inglés, Español peninsular, Francés, Japonés, Latín, y Náhualt.[2] También sirve para hacer

2. Estudio realizado en una tesis de *La influencia de la lengua Náhuatl en el Español escrito de México, para la enseñanza del español como L2-LE,* de Héctor González Barajas y dirigido por el Dr. José Manuel González Freire de la Facultad de Lenguas

un seguimiento del español comunicativo oral y cotidiano, y establecer parámetros de control evolutivo de los modismos y de los valores semánticos de los localismos. En un futuro servirá para analizar los cambios lingüísticos de las expresiones, donde interviene la ciencia de la Sociolingüística.

Cualquier hablante desarrolla procesos cognitivos que se dan en el aprendizaje de una lengua. Está claro que para un no hispanohablante conocer y hablar el español, requiere de mayor esfuerzo y se realiza más lentamente debido entre otras cosas al vocabulario. Mientras que el hablante de su lengua, realiza este proceso y lo hace más automáticamente es por eso muchos alumnos mexicanos dan por hecho, que ya que es su propia lengua, no tienen que leer porque la dominan, y es aquí cuando empieza el fracaso de la ortografía, la redacción y la creación de nuevas palabras que cubren esa pobreza del léxico (inventar modismos cuando ya existen otros en el diccionario) y creación de albures. Adquirir conocimiento de las lenguas es difícil, incluso para el propio hablante, por eso se debe ejercitar. Consideramos que el proceso de lectura en una segunda lengua ha evolucionado de ser considerado simplemente como un esfuerzo a la instrucción oral, o como una práctica aislada que mira los textos a una fuente de traducción de la segunda lengua a la primera, para ser visto como unas de las habilidades más importantes en este aprendizaje sobre todo en los contextos académicos. Un buen lector no solamente busca la comprensión del texto cuando lee, sino que también evalúa y compara la información con otras fuentes leídas.

Ahora bien, el diccionario de los mexicanismos fue un estudio que se tomó como referencia de tesis y otros estudios de esta índole y que son de gran ayuda para el estudio lexicográfico de una lengua, como son: *Refranero Popular Mexicano*,[3] cuya obra contiene un vasto número de dichos y refranes de México, que reflejan el pensar, el sentir y el decir de quienes constituyen los estratos sociales poco refinados, pero que pese a su humilde origen poco a poco han sobrepasado sus límites revelando siempre su graciosa picardía, sutil ingenio y cierto fondo filosófico. *Palabras, modismos y expresiones del Sur de Jalisco.*[4] Es un libro de recopilación que pretende dar a conocer las expresiones, modismos y palabras del estado de Jalisco, de una forma sencilla, agrupándolas alfabéticamente y transcribiendo una pequeña muestra con frases entresacadas de las obras de Juan Rulfo. De esta manera, los autores tratan de expresar el código popular, desde la prosa y el poema hasta el teatro y el cuento, sin acentuar ni el rigorismo de la métrica ni en el formulismo de la preceptiva literaria en los distintos géneros. *Así habla el mexicano. Diccionario básico de mexicanismo,*[5] incluye una cantidad considerable de palabras originarias del país, las cuales enriquecen el idioma y son parte esencial del patrimonio cultural del pueblo. Son esas palabras autóctonas, y otras que siendo españolas cobran en México un significado y un manejo peculiares, distintos a los que tienen en España, en donde el autor relata la historia del español desde sus orígenes hasta nuestros días, en el cual se presentan dos grandes vertientes de la historia de la lengua: la historia interna,

Extranjeras, proyecto del Fondo Ramón Álvarez Buylla-Aldana, con núm. Protocolo 692/10 (2010-2011) de la Universidad de Colima.

3. Velasco Valdés, Miguel (1973): *Refranero Popular Mexicano*, 5ª ed., México: Costa-Amic Editor.

4. *Palabras, modismos y expresiones del Sur de Jalisco* (1999): 2ª ed., Guadalajara (México): Editorial Agata. Benemérita Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística de Jalisco, Capítulo Sur.

5. Mejía Prieto, Jorge (1984): *Así habla el mexicano. Diccionario básico de mexicanismos*, México: Panorama Editorial.

es decir los cambio fonético-fonológicos, morfológicos, sintácticos y léxicos así como la historia externa, las circunstancias sociales, políticas y culturales que propician ciertos cambios y la expansión del español más allá de su territorio de origen; el *Diccionario de Mejicanismos*,[6] es un gran compendio muy extenso de más de mil páginas donde se recogen los mexicanismos, su origen y localización de fuentes. *Diccionario de incorrecciones particularidades y curiosidades del lenguaje*[7] y el *Ticús,*[8] que es un diccionario de colimotismos que incluye voces, modos y construcciones del habla regional y sus variantes, tomando en cuenta también palabras gramaticalmente incorrectas por la frecuencia de su uso; palabras que regionalmente tienen un significado distinto al que es común para el resto del país; palabras relacionadas con los oficios, tipos y personajes característicos de la región y los nombres populares de la flora y fauna. *El Léxico México-España*[9] sirvió de estudio lingüístico y práctico en el vocabulario cotidiano del mexicano del habla del sur de Jalisco, Colima y Michoacán. A estos hay que añadir *Diccionario del Español Usual de México*[10] interesante y completo estudio de español más usual y moderno de la República Mexicana; *La Lengua Española en México*,[11] *La Pronunciación del español en México,*[12] *Glosario de Mexicanismos Multilingüe*,[13] siendo la más completa y actualizada hasta el momento en castellano y en otras lenguas como, inglés, francés, náhuatl, latín, japonés y árabe; con numerosas referencias bibliográficas y temáticas.

El hecho de que algunas voces o expresiones ya desaparecidas en el habla de España se sigan oyendo en México es la razón por la cual se ha señalado el *arcaísmo* como características del español mexicano, como por ejemplo: *lindo, pararse* (ponerse de pie), *prieto, liviano, bravo* (valiente)*, demorase, dilatarse* (retrasarse)*, recibirse, luego* (inmediatamente)*, acalenturarse, achicopalarse* (afligirse), *acomodar* (colocar), *jalar* (tirar), *bermello* (rojo). El *cambio morfológico* puede entenderse (en parte) como el resultado de la lucha competitiva entre el *cambio fonológico* y el ajuste analógico. Es difícil predecir, en un caso dado de evolución morfológica, cuál de estas dos fuerzas ganará la partida; sin embargo, puede aceptarse que el éxito de una sobre la otra guarda alguna relación. La historia del español no excluye otros tipos de cambio morfológico. De hecho, hay palabras que han perdido su estatus independiente, que se han visto limitadas a un papel auxiliar y que han acabado convirtiéndose finalmente en morfemas flexivos. Es aquel que se da en los hábitos de pronunciación de los hablantes. Por ejemplo, en la ciudad de México durante los años sesenta la mayoría de las mujeres tendía a pronunciar el fonema /rr/ –como en /karro/, /rriko/, etcétera –de forma rehilada, /rr/, como se oye en Buenos Aires; en la actualidad este uso casi se ha abandonado. Entonces hubo dos cambios: primero hacia el rehilamiento y luego el regreso hacia la vibración múltiple. Es todo cambio en el inventario o definición de las unidades fónicas distintivas. Puede tratarse de la incorporación de un nuevo fonema, de la desaparición de otro o de la redefinición de los existentes. En la Edad Media el castellano distinguía entre una /b/ bi-

6. Santamaría, Francisco J. (2000): *Diccionario de Mejicanismos*, México: Editorial Porrúa.
7. Santamaría, Andrés (1993): *Diccionario de incorrecciones particularidades y curiosidades del lenguaje*, Madrid: Paraninfo.
8. Reyes G., Juan Carlos (2012): *Ticús*. 5° ed., México: Fondo de Cultura y Gobierno del Estado.
9. González Freire, José M.; Javier Bravo Magaña, Eugenia Cervantes Consejo, Samia J Gómez y Violeta Larios Valencia (2005): *Léxico México-España*, Colima, México: Universidad de Colima.
10. *Diccionario del Español Usual de México* (2002): 2ª ed. México: El Colegio de México.
11. Moreno de Alba, José G. (2003): *La Lengua Española en México*, México: Fondo de Cultura Económica.
12. Moreno de Alba, José G. (2002): *La Pronunciación del español de México*, 21 ed., México: El Colegio de México.
13. González Freire, José Manuel (coordinador) (2012):. *Glosario de Mexicanismos Multilingüe*, México: Plaza y valdés, Promep y Universidad de Colima.

labial y una /v/ labiodental o semiconsonántica, a finales del siglo XV esta distinción se perdió, es decir, que el número de fonemas del español se redujo. Es todo el que implica una modificación en las relaciones sintagmáticas de las palabras; es decir, todo tipo de modificación en las interrelaciones existentes entre una palabra y otra dentro de la oración. Una alteración entre el nombre, verbo, los complementos, las conjugaciones y todos los demás elementos que aparecen simultáneamente en una construcción es un *cambio sintáctico*. Uno de los aspectos más inestables de una lengua es el del significado, en el *cambio semántico*. A lo largo de la historia del español se puede encontrar una gran cantidad de modificaciones en el alcance significativo de los componentes lexicales, aparte de la consonante redefinición a la que está sujeta la totalidad de las relaciones de significado del sistema. Otra influencia importante son los préstamos del inglés o *anglicismos*. Hasta mediados del siglo XX, casi todos los *anglicismos* introducidos en el español procedían del inglés británico y solían transmitirse mediante la escritura, a menudo por mediación del francés. Desde la década de 1950 en adelante, la fuente principal de este tipo de préstamos ha sido, en cambio, el inglés americano; todavía continúan divulgándose a través de los medios de comunicación escritos. El concepto de *anglicismos*, como otros referidos a préstamos entre lenguas, no carece de ambigüedad. Los anglicismos son préstamos cuyo origen inmediato es una palabra o expresión inglesa, con independencia del étimo remoto de esta (que con frecuencia resulta ser una palabra o expresión de una tercera lengua). Ciertamente; se registran anglicismos en el vocabulario de casi todas las facetas de la sofisticada vida urbana, pero ha sido el léxico de los medios de comunicación, la moda, los negocios, la ciencia y el deporte el que se ha visto particularmente afectado. El vocabulario de los medios de comunicación, que naturalmente coincide con la terminología del mundo tecnológico, encontramos: *camera, cassette, clip, cómic, playback, monitor, show, pop, póster, vídeo, líder, suéter, short, closet, hobby, lonchería, referi, folder, cloch, computadora, mouse, cd (disc compact)*, etc. Todo esto debido en gran medida a la cercanía de México con los Estados Unidos de América y a la gran cantidad de migración hispana que vive en Norteamérica.

Es propio de la lengua de mexicana explicar ciertos fenómenos que se ha producido en la lengua y que son parte de la cultura mexicana, como los albures, modismos, frases hechas, neologismos, el caló mexicano, vulgarismos, arcaísmos, aztequismos, refranero, etcétera. En México existe una manera de expresarse con el español que no todos los mexicanos son capaces de entender. Este se fenómeno se conoce como *albur*. Este fenómeno nació entre los hombre de las clases más bajas en la Ciudad de México. Posiblemente se haya creado como una manera de desahogo donde la religión y la ética se refleja mucho en la vida cotidiana. El *albur* fue creado para que los hombres pudieran hablar de cosas prohibidas y tacos (groserías) sin que nadie los comprendiera y entonces reclamarlos o reprimirlos. No se sabe cuando comienza exactamente, se sabe que nace con la mezcla de la cultura Náhuatl y Española, ya que ambas tienen antecedentes de picardía, quizás ésta última por la influencia latina, la cual se da en todas las lenguas romances. Pero lo que antes era común entre la gente más pobre, hoy en día se conoce por todo el país desde el hombre menos educado al más intelectual domina estos términos. Al parecer la combinación del doble sentido azteca con el léxico satírico español, aderezado con la represión sexual y la censura, posiblemente dieron como resultado al albur mexicano, el cual se hace cambiando la entonación de las palabras o cambiar su

ortografía para darle un doble sentido a una serie de metáforas. Hay que aclarar que el *albur* no es para todos. Antes que nada el *albur* no es para mujeres, se puede habla de mujeres, pero con ellas no se vale y está muy mal visto que una mujer se exprese con *albur*. México es una sociedad donde las virtudes femeninas se basan en el papel de madre, hermana y virgen santa, los albures son demasiado fuertes para los oídos de las respetadas damas. Sin embargo hay muchas mujeres jóvenes hoy en día que conocen los albures, pero pocas veces contestan con uno. La cultura mexicana respeta mucho a las personas mayores y por esa veneración y respeto no está permitido alburear a alguien que es mayor de edad. Solamente se hace cuando el señor mayor rompe primero el hielo y muestra tal estado de confianza que se deja alburear. Entre jóvenes se alburea, pero solamente entre amigos (cuates), porque un *albur* no se considera ofensivo cuando viene de un amigo; mientras que si alguien no es de confianza y alburea de otro, se toma como un insulto o agresión, porque el significado literal de los albures es muy ofensivo. Por último se puede decir que como se usa el *albur* hoy, es una manera con la cual muchos hombres mexicanos expresan su habilidad mental, su sentido del humor, su aprecio por los amigos y confirman a los participantes que están realmente unidos. Otro fenómeno importante en este diccionario es la presencia del *Caló Mexicano*,[1] uno se puede preguntar como ha sido el cambio tan radical del español mexicano en nuestros días, basado en el *Diccionario de la Real Academia Española*. Las lenguas romances y sus hablantes tienen ciertas predisposiciones por la interacción continua y por la ley del mínimo esfuerzo a la hora de hablar. La sociedad latina es cálida, alegre y proclive a los cambios lingüísticos en el lenguaje coloquial y familiar. Por ello los pueblos mestizos de América siempre están en pleno cambio en cuanto al lenguaje coloquial. Podemos encontrar ejemplos como: *a güevo, achicopalarse, al chile, batanear, caldo, cholo, fayuca, fletar, fusca, güey, cuate, gabacho, la neta, la rola, marro, mordida, molleja, ñero, pachuco, pastel, pinta, qué suerte tan chaparra, regar el tepache, subirse al guayabo, tacuche, te cayó el veinte, tragar camote, tronárselas,* etcétera. Los préstamos de algunas de las lenguas indígenas (Náhuatl, Maya, Purépecha, Cora, Chatino, Chol, Huastaco, Lacandón, Mazateco, Mixe, Mazahua, Mixteco, Otomí, Popoluca, Tarahumara, Totonaca, Yaqui, Izotzil, Tojolabal, Zapoteco, etc.) en México favorecieron este diccionario que se presenta ahora e incluso gran parte de los vocablos y expresiones desplazaron al español peninsular. *Préstamos mexicanos*: Palabras y expresiones de origen mexicano que se han incorporado a la lengua Española y a otros idiomas a partir de la Conquista en el Siglo XVI, ejemplos: *jícara, petaca, cacique, cacao, coyote, tequila, maíz, canoa, carey, colibrí, iguana, tejuino, pulque, tiburón, maíz, chile, aguacate, cacahuate, maguey, nopal, jitomate y mezcal. Préstamos de indigenismos* que coexisten con palabras españolas, como sinónimos, ejemplos: *escuincle, chamaco, tianguis* (mercado al aire libre)*, guache* (niño)*, tatemar, achicharrar* (quemar, tostar), *mecate* (cordel)*, molcajete* (mortero), *tlapalería* (ferretería y pinturas), *Préstamos de indigenismos* que han desplazado completamente a las palabras en español, ejemplos: *zacate* (hierbajo), *milpa* (maizal), *ejotes* (judías verdes)*, jacal* (choza), *aguacate* (ahuacate), *atacuacharse* (agazaparse), *atetepiz* (escarabajo). *Préstamos de indigenismos* para los que no existe una palabra equivalente en español, esto es debido a que no se conocían en Europa durante la Conquista de América, ejemplos: *quelite, epazonte, jamaica, jícama, chayote, chachalaca, chilauiles, totopos, pinole, chuacal, zapotecas, náhuatl, mixtecos, azteca, purepecha,* Topónimos de préstamos indígenas, ejemplos: *Colima, Ixtlahuacán,*

1. Flores y Escalante, Jesús (2006): *Borralla del caló mexicano,* 3ª ed., México: Asociación Mexicana de Estudios Fonográficos.

Suchitlan. Antropónimos de préstamos indígenas, ejemplos: *Xóchil / Xóchitl* (Flor), *Tláloc, Cuauhtémoc* (águila descendiente), *Teopilzintli, Yoltzin* (pequeño corazón), *Tonatiuh* (el Sol que calienta), *Atl* (señor del agua), *Moctezuma.* Fauna de origen prehispánica, ejemplos: *Coyote, guindurí, guacanaya, cenzontle, coa, iguana, correcaminos, zopilote, chirrionera, esquilín, guachinango, pámpano, maíz y cuahuayote* (bonete). Instrumentos musicales, ejemplos: *Ayacachtli* (maraca), *Ayot, tunkul, omitzicahuastli, tun.*[2]

En este diccionario también se presenta el papel fundamental que ocupa el refranero popular mexicano, en él encontramos, dichos, agudezas peculiares de México o adaptadas del español peninsular al castellano americano. El refranero recoge a veces a los diferentes extractos sociales poco refinados. Sobre el habla vulgar vale repetir:

> el habla popular expresa casi exclusivamente los aspectos groseros y burdos de la vida, los gritos de angustia y desesperación, la amargura y resignación ante la miseria, los prejuicios y los odios...[3]

El refranero mexicano es interminable y en ocasiones hemos omitido refranes denigrantes y xenófobos que también los hay. El refrán es un tipo textual con una funcionalidad amplia y bien definida, en él se extiende una gama de modalidades de la ideología tanto popular como culta de México. A estos fenómenos le vamos a llamar *paremiología,* que etimológicamente es 'el tratado de los refranes',[4] esta ciencia se dedica a estudiarlos, clasificarlos y coleccionarlos. Todas las lenguas en la medida en que una lengua es una manera histórica de afrontar la realidad, en su etapa de reflexión cultural, muestran intereses por reunir en colecciones la sabiduría popular ya provenga de la experiencia compartida o de las masas culturales. El interés de los refranes aparece en el Renacimiento, las primeras recopilaciones fueron de Erasmo de Rotterdam, Tomás Moro y Luis Vives, tan poco podemos olvidar al maestro de las letras castellanas don Miguel de Cervantes Saavedra. En México uno de los pionero ha sido Darío Rubio, *Refranes, proverbios y dichos y dicharachos mexicanos* (1932) y siguiendo con otros como, Velasco Valdés, *Refranero popular mexicano* (1961); Antonio Peñalosa, *Vocabulario y refranero religiosos de México* (1920) entre otros. El refranero mexicano es un importante e inexplorado documento de mestizaje cultural, el refranero español es cambiado a las circunstancias de la cultura mexicana y como veremos en el diccionario podemos encontrar muchos refranes iguales en ambos países. En el refranero mexicano se recogen viejos tabúes y prejuicios y las creencias ancestrales. Tiene cierta relación con el caló mexicano y albures. Como por ejemplo: *El que la debe la teme, Quien hambre tiene en tortillas piensa, ni zacate pa´caballo, Mal que el lobo hace al zopilote le place, Irse por la sombrita, Mal de muchos consuelo de pendejos* (mal de muchos consuelo de tontos, en España), *Navegar con bandera de pendejo, Mi molino ya no muele, ve a moler a tu metate, No hay gavilán gordo, ni coyote barrigón; No te azotes que hay chayotes,* y muchos más que superan los seis mil refranes y dichos.

Otro aspecto importante que abordamos en este compendio es el uso de la etimología y la lengua latina para explicar el origen de las palabras y el nombre científico de

2. Cabrera, Luis (2002): *Diccionario de Aztequismos,* México: Colofón, S.A.
3. Op. Cip. 8
4. Moliner, María (1999): *Diccionario de uso del español*, Madrid: Gredos.

fauna y flora mexicana respectivamente. Primeramente, la etimología estudia el origen de la palabra, la verdadera significación, su estructura, sus transformaciones y cambios. En consecuencia, la etimología comprende todos los elementos constitutivos de los vocablos, y no solamente su raíz. Podríamos decir que da ciertas características e identidad a las palabras, satisface la curiosidad natural de todo hombre medianamente culto, sirve para crear las palabras derivadas y compuestas, identifica arcaísmos, neologismos, palabras cultas y semicultas, fija también la ortografía, indaga en el origen de cada voz, sirve para determinar la sinonimia, es un poderoso auxilio e imprescindible para tener un sólido conocimiento de la gramática, es una parte esencial de la lingüística y por último decir que es el arte mejor aprovechado para descubrir la afinidad que tienen entre sí las lenguas y dialectos.

Como conclusión puedo decir, que este estudio responde a unas necesidades de nuestros alumnos que estudian español como L2 y la traducción o interpretación en su lengua ayudaran a comprender mejor los términos semántica de los vocablos mexicanos y favorece la integración social en un país extranjero. En el próximo proyecto se tiene un avance de portugués y gallego del cien por ciento, del italiano de un setenta por ciento y estamos viendo la posibilidad de incluir la lengua catalana y alemana.

Bibliografía

ALVAR, M. (1996): *Manual de dialectología hispánica. El español de España*, Barcelona: Ariel.

AA. VV. (1999): *Palabras, modismos y expresiones del Sur de Jalisco*, 2ª ed., Guadalajara (México): Editorial Agata. Benemérita Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística de Jalisco, Cap. Sur.

BRAVO MAGAÑA, J. y GONZÁLEZ FREIRE, J. M. (2003): *Léxico México-España*, Universidad Nacional Autónoma de México, CELE.

BRAVO MAGAÑA, J. y GONZÁLEZ FREIRE, J. M. (2007): *Léxico México-España, últimos resultados*, Universidad Autónoma de Baja California, Escuela de Lenguas, FEULE.

FERNANDO LARA, L. (dir.) (2001): *Diccionario del Español usual en México*, México D. F.: Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, El Colegio de México.

GARRIDO DOMÍNGUEZ, A. (1992): *Los orígenes del español de América*, Madrid: Mapfre.

GÓMEZ DE SILVA (1995): *Breve diccionario etimológico de la lengua española*, México: Fondo de Cultura Económica.

GONZÁLEZ FREIRE, J. M. (coordinador) (2012): *Glosario de Mexicanismos Multilingüe*. México, Plaza y Valdés, Promep, Universidad de Colima, Universidad de Jordania, Universidad Complutense de Madrid, AHMC, CSIC, ALACyT.

GONZÁLEZ FREIRE, J. M. (2012): *Ortografía en movimiento*, México: Universidad de Colima.

GONZÁLEZ FREIRE, J. M. (2008): *Trescientas actividades para enriquecer el vocabulario*, México: Universidad de Colima.

GONZÁLEZ FREIRE, J. M. (2005): *El español de los jóvenes universitarios*, México: Universidad de Colima y Ediciones Cruz S.A.

GONZÁLEZ FREIRE, J. M. (2005): *El Uso cotidiano de la Lengua española en México*, México: FEULE.

GONZÁLEZ FREIRE, J. M., BRAVO MAGAÑA, J. C. y CERVANTES CONSEJO, E. (2005): *Léxico México-España, Base de Datos*, México: Facultad de Lenguas Extranjeras de la Universidad de Colima.

LARA, L. (1986): *Diccionario básico del español de México*, México: El Colegio de México.
MEJÍA PRIETO, J. (1984): *Así habla el mexicano. Diccionario básico de Mexicanismos*, México: Panorama Editorial.
MORENO DE ALBA, J. (1993): *El español en América*, México: Fondo de Cultura Económica.
MORENO FERNÁNDEZ, F. (1993): *La división dialectal del español de América*, Madrid: Univ. Alcalá de Henares.
SANTAMARÍA, F. (2000): *Diccionario de mejicanismos*, 6ª ed., México: Editorial Porrúa.
VAQUERO DE RAMÍREZ, M. (1988): *El español de América II: Morfosintaxis y Léxico*, Madrid: Arcos/Libros.
ZAMORA MUNNÉ, J. y GUITAR, J. (1982): *Dialectología hispanoamericana*, Salamanca: Almar.
OBEDIENTE SOSA, E. (2000): *Biografía de una lengua. Nacimiento, desarrollo y expansión del español*, Costa Rica: Libro Universidad Regional (LUR).
VELASCO VALDÉS, M. (1973): *Refranero Popular Mexicano*, 5ª ed., México: Costa-Amic Editor.